

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 ptas.

TRIMESTRE

# EL LIBERAL

TODA  
LA  
CORRESPONDENCIA  
AL  
DIRECTOR

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

— — — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CÍRCULO LIBERAL — — —

## PERPLEJIDAD Y SEGURIDAD

### Los que irán en la vanguardia

La timidez del Sr. García Prieto al callar sobre la significación que puedan tener las Cortes, mientras hablaban los regionalistas del Gobierno y ratificaban su propósito de sostener las conclusiones de la Asamblea de parlamentarios, impide pronosticar cuáles hayan de ser las tendencias con que se inicie la futura labor del Congreso.

Hablamos de iniciar porque después de constituidas las Cámaras nadie sabe la suerte que hayan de correr las orientaciones legislativas que salgan del banco azul.

Mas en esta ocasión, como en tantas otras, adviértese una deficiencia fundamental.

Falta en los mandatarios del país una conocida predisposición del ánimo para imprimir nuevo sentido renovador a la política española.

¿Para qué se han constituido estas Cortes?

No será para que no dejen huella de su formación en la historia de nuestro derecho.

Si va a cometerse la empresa formidable de que edifiquen la nueva España sobre la cimentación regionalista, valía la pena de haberlo divulgado y de haber pedido al país que manifestara su voluntad sobre tan arduo problema.

Porque la verdad es que de todas las milicias parlamentarias, la única que se ha trazado su órbita de acción y ha presupuesto la existencia de cuestiones fundamentales a resolver en el Parlamento es la regionalista.

Y así como fueron los diputados catalanes dueños de la brida de la Asamblea de parlamentarios, así también querrán hacerse dueños de la brida de las Cortes.

El regionalismo, la autonomía municipal, las Haciendas locales, he ahí las bases de discusión que

habrán de imponer los representantes de Cataluña.

¿Será esa la principal ocupación de las Cortes?

¿Se impondrá a todos los representantes del país la reforma de la Constitución?

¿En qué términos habrá de plantearse ésta?

Aceptado el conato de una revisión constitucional, ¿hasta qué límites llegará la obra del Parlamento?...

En otro país que no fuese España no habría necesidad de formular esas preguntas. Al día siguiente de haberse planteado el problema de los fines parlamentarios se hubiera empezado a exteriorizar en campañas de prensa y en campañas verbales de los políticos el sentimiento de adhesión o de repulsa hacia la pretendida finalidad de las tareas de las Cortes. Pero aquí todo resulta inseguro, incierto, vacilante. El éxito principal de la política regionalista ha consistido en los planos de su marcha. Cuando se sabe hacia donde se camina es fácil conocer el sendero más corto y los obstáculos retardadores de la excursión. Cuando se está en la política como don Quijote en Puerto Lápice, es uno esclavo de los acontecimientos imprevistos, porque la perplejidad, ni permite el triunfo propio, ni deja de restar energías para evitar el ajeno.

La renovación, de que tantas veces se habla, aparte los puntos de vista a que nos referimos ayer al discurrir sobre la significación del socialismo parlamentario, se manifestará, ante todo, en la actividad de los regionalistas, que no han de perdonar ocasión para que se note en Cataluña la fuerza moral de sus representantes en Madrid. Y sucederá que, con todas las salvedades posibles y convenientes, para que la obra legislativa no aparezca con un carácter particularista antipático, se plantearán problemas de Derecho administrativo, cuya solución ha de interesar principalmente a Cataluña, como si estuviese en ella el semillero del engrandecimiento

moral, intelectual y económico de todo el país.

No se olvide que la Administración local es uno de los puntos de nuestra política que atrajo con mayor intensidad la atención de todos los partidos, y que se dice una verdad inconcusa cuando se afirma que sin una renovación en la estructura municipal no es posible que se transforme en la substancia la vida española.

Ya se comprende que si se discuten problemas administrativos que tocan a nuestra descentralización y a la creación de nuevas entidades orgánicas con personalidad jurídica definida, como las regiones, no ha de haber tiempo para la revisión constitucional, que llegará a ser el epígrafe de los ideales remotos de la política renovadora.

Mas no se pierda de vista que la reforma en la constitución orgánica de Municipios y regiones puede estimarse como la primera obra de fábrica para el edificio de aquella otra reforma del cuerpo de derecho de 1876.

Háblase ya de que los ministros regionalistas planteen la crisis por haberse cumplido una primera parte de los propósitos que los llevaron al Poder.

Sea de esto lo que fuere, no podrá negarse que si los gérmenes del regionalismo empiezan a tomar cuerpo en el banco azul, los amigos de Cambó contagiarán con su doctrina a los demás compañeros del Gabinete, que habrán de estimar obra de gobierno las reivindicaciones catalanistas. Y si los ministros de los partidos históricos se inmunizan contra el contagio, esas reivindicaciones intentarán desde fuera del Poder con la acción y la presión de que es capaz una minoría que se diferencia de las restantes en que lucha por un cardinal y claro objetivo.

Las Cortes nuevas, según la mayor suma de probabilidades, quedarán constituidas a beneficio del regionalismo catalán.

La perplejidad de que antes habíamos será causa de que el grupo regionalista trace a los de-

más grupos políticos el itinerario que deban seguir y acaso deje en la retaguardia del Parlamento a los que ni tuvieron valor para combatir de frente las aspiraciones regionalistas en lo que tienen de inaceptables ni dieron nítida forma a su pensamiento frente al programa de la Asamblea de parlamentarios.

## AL RODAR DE LOS DIAS

LVII

Yo he cantado a la miseria.

Fué mi canción sollozo y apóstrofe, imprecación y lamento.

Allá en la tierra parda, unos humildes, ignorantes, hambrientos, hicieron del juglar un apóstol. El caballero Harapo siguió tras el penacho blanco del Ideal.

Ungióme la canalla con el óleo santo de la populacheria. La plebe me hizo rey.

Fué arrullo para mis oídos el croar de las ranas del pantano.

Y recorrí, con el ideal por toda compañía, la senda estéril de los eternamente atormentados por un ansia de reivindicación.

Careciendo de dos pesetas, poseía el tesoro de un nabab: era joven y loco.

Seguí camino adelante, sin detenerme ante el dolor... y continué, sin hacer alto en el camino, la ruta emprendida.

Obstruyó mi paso un lago diáfano, cuya superficie tersa espejeaba, con el azul claro de un día radioso, la ingrátida nube de un sueño: Justicia, Moralidad, Cultura...

Quise recrear mi vista en la contemplación de las aguas tranquilas, y ví retratado sobre la serenidad azul del lago, un rostro cenceño, de ojos hundidos, de salientes pómulos...

Era el poeta de la canalla, el desposado con la Miseria, ¡el poeta viejo!

Y rodaron las horas, y pasaron, veloces, los días, hasta que se hizo noche llena de negruras en el alma del juglar, que fué joven y soñador para desdicha suya y de los suyos.

Sumergirse en el lago; perderse, sepultarse en el fangal del tenebroso fondo, hubiera sido fácil empresa para un peón albañil o un viajante de comercio. No para mí, que soy feliz contemplando la gusanera desde la nevada cumbre a donde llegan mortecinos los últimos rayos del astro-rojo.

Yo, lector, no tengo corazón.

Os habla el viejo poeta, gráciles figurinas nacidas en esta tierra fecunda que aroma el azahar.

El juglar sin corazón, quema en vuestros altares, vestidos de armiño, el incienso de su admiración más fervorosa.

Ya sé que os inquieta el triste decir de un hombre triste que no supo vivir la vida.

Perdonad, virgencitas blancas.  
Yo escribo para corazones muertos.  
PEDRO NIMIO.

*El Dr. D. Francisco Llopis, ha trasladado su clínica a la calle de Colón, 60-2.º.*

*Lo que participamos al público.*

EURLA... BURLANDO

Mostazilla... "tetralógica"  
o El Zarandeo Métrico

*Pequeño sainete electoral a beneficio de... inventario.*

La acción pasa en Castellón de la Plana «bajo un cielo gris e isocre, en una casa de ecuánime sentir». (Hotel Suizo.)

Pepe Agut, con su agudeza, ha conocido a *Mejstófelas* que escucha sonriente tras cortina.

*Personajes de la obra.*—D. Cristóbal, Dr. Ruiz Albéniz, D. José Castelló y Tárrega, D. Rafael Suárez Rivas (candidato romanonista por el distrito de Nules).

Todos los actores visten traje de calle.

No hay música; ni invitaciones para... almuerzo—a pesar de oler el Hotel a *paella a la valenciana* y otros *digestónicos*.

*Aduvantes.*—Apuntador, Rafael Fabra; Traspunte, Norbertito; Tramoyista, Gometes; Taquillero, *lo siñó Sebastianet*; Contaduría, Joaquín Rambla; Guardarropía, Alfonso Blanco; Sastaría, Juanito Peris; Peluquería, Ignacio Villalonga; *En puerta*, Vicente Dominguez.

*Acomodadores.*—Benjamín González y Saletes.

*Servicio de «bomberos».*—Los chicos del «Heraldo».

*Pintores escenógrafos.*—D. Tiburcio Martín y D. Jaime Chicharro.

*Directores de escena.*—D. Francisco Giner y D. Luis Fabra.

*Empresa anónima.*

ESCENA... «UNIGÉNITA»

Ai sonar, melódicamente, una ocarina, tocada por un camarero en un rincón de la cocina del Hotel, los protagonistas de la obra, puestos en pie, se cruzan algunos pitillos,—simultáneamente,—comunicándose el *juego sacro*... del cigarro.—¡Espectación mutua...!

*Don Cristóbal*

—¿Dan su permiso...?

*Dr. Ruiz Albéniz*

—Adelante.

*Don Cristóbal*

—¿Qué tal?... ¿Cómo sigue usted...?

*Dr. Ruiz Albéniz*

—«Tan... tarantán»...

*Don Cristóbal*

—Yo, campante, «metido en este Belén».

*Dr. Ruiz Albéniz*

—Tengo el honor de entregar...

*Don Cristóbal*

—¡Ah!..., ¿una carta?

*Dr. Ruiz Albéniz*

—Don Manuel

García Prieto, nos dijo...

*Don Cristóbal.* (La toma y lee)

—¡Está muy requetebién!...

¿Con que... es usted Ruiz Albéniz?...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Frotándose las manos)

—El mismísimo, ¡ya ve!...

Y, al venir por estas tierras de Levante... yo... pensé...

—y lo dije a Suárez Rivas—, hay que ver a Don Manuel para que te recomiende... y aquí nos tiene, ¡jé, jé!...

*Los cuatro.* (Distintas posiciones cómicas, se saludan estrechándose las manos y riéndose—ficticiamente—, ¡«jé, jé, jé, jé!»)

*Don Cristóbal.* (Cogiéndose el pabellón de la oreja izquierda.)

—Y el Conde de Romanones?...

¿Qué es lo que le dijo, qué?...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Sotovoce.)

—Qué es usted «gloria»... de Alcora; y que Diputado fué; y qué, asistiendo al Congreso habló, una y otra vez, pero... que «habló por los codos»

*Don Cristóbal.* (Airado.)

—Que hablé yo? ¿De qué y con quién?

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Alzando la voz.)

—Pues... con todos... los porteros; y que quedó usted muy bien.

*Don Cristóbal.* (Guiñando el ojo derecho.)

—¡No me venga con guasitas!..., porque le contestaré, que yo, a pesar de mi charla, en el Congreso callé como un sordo-mudo, ¿entiende?... ¡No sé si me expreso bien!...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Interrumpiéndole.)

—Dijo... que, usted, fué «carcuada»; que en el «cosi» entró después; que luego... canalejista fué y que, ahora, «es lo que es»; y que vaya con cuidado de pisarle a V. los pies porque padece V. callos y por eso da traspiés.

*Don Cristóbal.* (Fingiendo tomarlo a chirigota.)

—Doctor: ¡tiene mucha gracia!

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Regodeándose.)

—¿Si la tiene?... ¡Ya vé usted!...

Más que Ignacio Villalonga y Castelló (D. José), y Juan Peris y «Saletes» y que «su Benjamín»...

*Don Cristóbal.* (A voces en grito.)

—¿Qué?...

Ese tipo... es más gitano que Bustamante...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Con sorna.)

—¡Lo sé!...

*Don Cristóbal.* (Mordiéndose las uñas.)

—¡Es un «frescales»!... ¡«Un vivo»!...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Mirando la escupidera.)

—¡Hombre!... Viva V. también, pero no... por Albocácer..., porque Amós ha dicho: «¡buey!... ¡tate!..., ¡te he visto los cuernos!... Ahuenquen, pronto..., ¡rediez!..., porque el «bicho se las tras» y no hace más que oler... Y si «algo pescas Colás», «colaverum sum es est»... que el «intringulis» está en el «debe» y el «haber».

*Don Cristóbal.* (Retorciéndose, como una anguila de río, en el sillón.)

—¡Hombre!... ¿Eso le ha dicho?...

¡Voto a Lucifer!...

De rabia los puños me voy a comer.

¿Qué dirán Lucena, Segorbe-Viver, Nules, San Mateo y otras partes?... Pues...

¡Si se entera Cantos!...

¿como «cantaré»

«supuestas hazañas»?...

¿Que dirán Montiel,

Ramón Sáiz de Carlos,

«Felipe Ferrer»,

Grangel, «Tarregueta»,

Palomo y aquél

de yanki «cariátide»?...

*Dr. Ruiz Albéniz.* (Con extrañeza.)

—¿Quién?...

*Don Cristóbal.* (Sonriente.)

—¡«Sebastianet»!

*Castelló y Tárrega.* (Metiendo baza en el juego.)

—¡Esté V. tranquilo!...

¡En «Paz»... quede usted!...

*Suárez Rivas.* (Dándose por aludido.)

—¿Yo?... ¡Ni en «Paz», ni en guerra,

«caro»... D. José.

*Castelló y Tárrega.* (Sentenciosamente.)

—Si V. en vez de irse, sin Norte ni guía, «por los cerros de Ubeda» «hacia Leganés»... hubiese venido solo y «facturado» a Aicart (D. Cristóbal), por mar o por tren... sin que D. Arcadio Porcar le llevase a remolque... ¡oh, Suárez!... le aseguro, que «triumfante» y «glorioso», hacia los madriles, llevándose el acta marcharía usted.

*Suárez Rivas*

—La otra vez que vuelva de Huelva, vendré «derechito» al «bulto» y a Aicart buscaré; porque... D. Arcadio, —en boca de usted—, no «vale» un «pepino»...

¡APOTEOSIS!...

—Si el joven gallego, compró el censo que en Nules-Burriana de Benjamín fué, yo vuelvo a mi tierra llevando un «papel»... airoso, y del Banco, fajos a granel. Porque es vergonzoso, bochornoso es,

ir a los escaños del Congreso, a que se le «pitorreen» a uno, por soez, «tirándole el acta» «al número... 100.» (!)

—Si Esteban del Pozo de cabeza «fué» «al pozo», dejándose a tiras la piel, huyendo, escapado, cual perro lebel, con la bolsa escualida, sin mirto y laurel, yo,—ya apercebido—, prometo volver; y... «¡si me despluman!...» ¡Requiescat!...

¡Amén!

(Grandes aplausos en la Estación del Norte al partir «el tren de los derrotados».)

FRAY EMBOLIA.

CINTARAZOS

(Artículo de Guaresma)

Desde la prosaica tortilla, plato endémico y regional, hasta la salsa a la vizcaína que encubre lo plebeyo de su origen, exhibiéndole en algunas mesas con pretensiones aristocráticas, el bacalao ha recorrido toda la escala social de la cocina económica.

El pez íntimo, el pez del hogar, el pez momificado, la providencia de los pobres, el ángel de la freiduría, fué *enca-sillado* el miércoles de ceniza.

¿Habrá un ente más infeliz y calumniado que el bacalao?

De *nino* excita la voracidad de los peces bien desarrollados y sucumbe. Apenas sale a la vida pública en clase de bacalao presentable, lo pescan, lo cual siempre es una desgracia para quien vive en el agua; después de sacarle a luz, le pinchan para rematarle, si hemos de creer en la propiedad histórica de un como anunciador que todos ustedes habrán visto. Del poder de los atrevidos pescadores de Terranova, pasa al de los reyes de la salazón, que empiezan a guillotinarle, arrancándole la parte más noble de los peces libres y verificando de este modo una ejecución de ultratumba.

Ya en máquina, se le maltrata, se le oprime con tiranía indigna de los tiempos en que vivimos, le hacen arrojar por los poros de sus sangrientas escamas todos los jugos perjudiciales a la salud pública (así debería hacerse con ciertos políticos que yo me sé y ustedes se figuran); se le disea con el mismo esmero que los egipcios preparaban sus momias y se le arroja al mercado, convertido en un ser extravagante—igual que Tarregueta—que todo parece menos ex-peze, como diría un literato de los que ahora escalan el templo de la inmortalidad.

Su hígado lo explota la industria regeneradora de todos los organismos débiles en mil formas distintas.

De pez sano, honrado y consecuente, pasa a la categoría de masa informe, sin fisonomía propia (de idéntica manera que la *farándula* ha convertido al partido liberal), sin ningún rasgo de los

que ennoblecen a un pez, aunque sea pez plebeyo.

Más tarde lo echan en remojo para que suelte las sustancias salitrosas con que lo embalsamaron. Nace esclavo y su vida es una serie de opresiones y tiranías.

Lo encuadernan con masa frita y se convierte en repugnante soldado de Pavía. Lo pican en filamentos menuditos, y forman la clásica, olorosa y redondeada tortilla de bacalao. Lo reducen a la mínima expresión del pez altivo que se enseñoreaba en los mares del Norte, poniéndolo en ruinas albondiguillas. Y pasa por los horrendos martirios de la salsa vizcaína (que es la salsa que Joaquín Rambla aplica a la política provincial); algunos verdugos económicos lo ponen en ensaladilla (es lo que hace Castelló y Tárrega con los lectores de *Heraldo*); y otros son tan crueles que lo comen... ¡crudo! (Como D. Cristóbal hace con todos los liberales.)

No hay pez de más recursos, ni que sufra más evoluciones que el bacalao. (Sigue los ejemplos de Navarro Reverter, Saletes y Benjamín.)

Su genio es cosmopolita, su patria todo el mundo, su órbita... la sartén. (Imita a Norbertito.)

El salmón lo mira con desprecio, la langosta, le llama pez anarquista y menesteroso; el besugo le odia, y la pescadilla se burla de él.

Y sin embargo el bacalao es un pez sin pretensiones que llena una misión santa y civilizadora en el hogar doméstico; es el depositario de nuestras creencias, el baluarte de la fe.

Desde que subieron los aranceles, y aumentaron los derechos a la importación del bacalao, este pez ha querido darse importancia, colocándose al nivel de los peces de la buena sociedad (quiere igualarse con Aragonés, *Rufación* y *lo sñó Sebastián*).

Pero estos pujos aristocráticos no le han redimido.

Siempre será bacalao.

El pez de las musas.

Y de la masa.

MEFISTÓFELES.

## UN BANQUETE

El próximo pasado domingo, un numeroso grupo de liberales romanonistas, reunieron en fraternal banquete, en el huerto de *La Torre*, propiedad de nuestro querido jefe provincial don Arcadio Porcar, «para celebrar la escandalosa y abusiva compra de votos, —por el distrito de Nules—, a cuenta y riesgo (!) del candidato trashumante *Pas...* y concordia entre los exploradores... Benjamín y Saletes y todos aquellos que fueron de su gusto y de su mayor obligación». Amén.

### MENÚ

Paella a la valenciana.

Solomillo mechado.

Atún fresco, a la vinagreta.

Longanizas con tomate y pimiento.

Riñones salteados, al Jerez.

Chuletas de cabrito rebosadas.

Calamares rellenos.

Pollos asados.

*Entramés:* De salchichón, mortadela, jamón, aceitunas rellenas con anchoas y ensalada variada.

*Vinos:* «Castalia - Margarit», Rioja clarete, Macón y Medoch.

*Champañ:* Moët Chandon, Viuda de Clicot, Mateu, Benlloch y Codorniu.

*Postres:* Frutas del tiempo, dátiles de Bajalato, almendras y avellanas tostadas y un soberbio «brazo de gitano» artísticamente presentado con esta inscripción labrada sobre el mismo: «A nuestro querido jefe D. Arcadio Porcar.»

Cafés, Coñac, Ron, Benedictino, Carmelitano, María Brisart y cigarros habanos.

En la comida se derrochó ingenio y buen humor, reinando la más correcta cordialidad.

Al descorcharse el champañ, rompió el fuego... de los brindis el Sr. del Río, leyendo unas chispeantes redondillas, en valenciano.

Siguiéronle en el uso de la palabra, los Sres. Galofre, Martí, Seder, Petit, Sansano y Cucala.

D. Enrique Ribés, después de breves frases recitó un soberbio soneto original titulado: «Renovación?...», que fué calurosa y entusiastamente ovacionado.

D. Arcadio Porcar, reasumió los brindis diciendo, con su habitual laconismo, que agradecía con toda su alma las manifestaciones de afecto y disciplina que le prodigaban, que poco amigo de discursos y promesas, no tenía que manifestar otra cosa que cumpliría siempre con el deber que la jefatura le imponía, siguiendo las indicaciones del excelentísimo Sr. Conde de Romanones. Evocó un cariñoso recuerdo al Sr. Suárez Rivas y al Dr. Ruiz Albéniz y dando un viva al partido liberal romanonista que fué repetido por todos los comensales entre calurosos aplausos y aclamaciones.

Los cocineros Sres. *Derse, Tinar* y *Nosasan* —venidos expresamente de la Albufera— recibieron muchas y justísimas felicitaciones, prodigadas por los comensales.

A petición de sus amigos, el entusiasta aficionado al «bel canto» y ex-actor teatral en Alcalá de Chivert, Sr. Serrano, cantó las *particellas* de baritono de la ópera española «Marina», del Maestro Arrieta. La fiesta terminó a las 19 horas, en que regresaron los comensales a Castellón en carruajes dispuestos al efecto.

## ¡La Magdalena llora!

Ha pasado «la Magdalena» como un *espectro del amor cívico*, de nuestro Excmo. Ayuntamiento, hacia su representado el sufrido pueblo de Castellón. También ha pasado como un bello fragmento, de película cinematográfica, como una muestra gallarda y simpática de fe religiosa en la capital de la Plana.

Nuestro cabildo municipal acordó: «no asistir a la romería de la Magdalena por respeto a las circunstancias anómalas por las que atraviesa el proletariado», etc. etc. y «por la guerra», ¡ah, la guerra!...

¿Qué tiene que ver *lo juvo con lo otro*, como dijo el gitano del cuento, preguntamos nosotros?...

«No está la Magdalena para tafetanes», puede objetar algún guasón, pero nosotros, —enemigos encarnizados de todo género de guasas y guasitas,— podemos afirmar y afirmamos que, con tafetanes o sin ellos, el Ayuntamiento, de no haber ido al ermitorio de la Magdalena, como era su deber ciudadano, no debía haber puesto las *vallas de la im-*

*posición* a las minorías monárquicas, cuya consigna era: asistir a la típica fiesta de «la romería a la Magdalena», pagándose los gastos de su bolsillo particular o de su propio peculio, para no ser gravosos a los intereses municipales. «A lo hecho pecho y cartuchera en el cañón», como dice el refrán.

Pero... ¿para qué se le otorgó la tercera vara a D. Francisco Rambla?... ¿No fué el Sr. Rambla en representación oficial del Sr. Alcalde y municipio al frente de una comisión formada por los Concejales D. Enrique Ribés, don Juan Fabregat y D. Vicente Bellido Alba, a recibir—en la Estación del Norte—al Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis? ¿No fueron los tres primeros supracitados Sres. acompañados por el Secretario de la Corporación D. José Vilaplana, al acto de la jura de la bandera de la patria? ¿Por qué no se ha procedido en idéntica o análoga forma para que los amantes de las tradiciones de nuestro pueblo no se viesan privados del gusto y satisfacción de ver desfilar ante sus ojos la «procesión de las gayatas», de las cañas, la «típica», la «cívica», la que representa la traslación y fundación de la antigua Castalia?...

Mermando fiestas y alicientes de tal o cual naturaleza, ni se fomentan los intereses morales ni materiales de una localidad, ni la atracción de forasteros; y la industria y comercio de nuestra ciudad recibe los martillazos del estancamiento de sus géneros y producciones.

¿Qué dirían el Sr. Alcalde y señores Concejales de la mayoría, si los monárquicos,—dándose por ofendidos,— no asistieran a las procesiones de Jueves y Viernes Santos, Corpus Christi y a la manifestación en las fiestas de Julio, conmemorativas de las libertades castellonenses?...

¿Dejarán de celebrar sus fiestas tradicionales Madrid, por San Isidro; Barcelona, por la Merced; Zaragoza, por la *Pilarica*; Sevilla, por la *Macarena*; Tortosa, por la Virgen de la Cinta; Vinaroz, por San Juan; Morella, por la Virgen de la Vallivana; y las de San Pascual, en Villarreal; la de Monserrat, en Cataluña; y las de Lourdes, en Francia; y las de San Jaime, en Valencia, etcétera?... ¡No! No dejarán de celebrarse, porque son archivos de tradiciones populares, fuentes de fe y veneros de riqueza para las regiones que las conservan, en perpetuación de su historia y defensa de sus mancomunados intereses.

Los comerciantes, los industriales, los hoteleros, las empresas de teatros y cines, etc. etc., deben vivir apercibidos, para lo sucesivo, y si nuestro excelentísimo Ayuntamiento o no puede o no quiere dar el relieve y esplendor que exigen de consuno la cultura, la tradición, el progreso, la Libertad, la Religión del Estado y el común sentir de casi todos los castellonenses y de los que tomaron carta de naturaleza en nuestra capital y como hijos de ella se consideran, agrúpanse todos, recaben la cooperación de las Sociedades, Gremios, Sindicatos, Cámara Agrícola, etcétera, etc., y vendrá el resurgimiento de la «típica romería» y la afluencia de forasteros matizará las calles, plazas, mercados, etc., llevándose gratos recuerdos de su estancia en nuestra ciudad, dejando en cambio su dinero en

las cajas de los expendedores y empresarios.

No somos partidarios de que no se conmemoren las fiestas de 7, 8 y 9 de Julio, lo que quisiéramos, por creerlo de vital interés para los intereses generales de esta localidad, es que las fiestas y feria de la Magdalena fuesen de tal naturaleza que hubiese para todos los gustos, que tuvieran cartel por todas partes y que perdurasen por su fama. Porque, en el mes de Julio, todos los esfuerzos serían vanos o estériles, porque «estarían entre dos fuegos», que son: las ferias de Vinaroz por San Juan; y las de Valencia por San Jaime.

*El Clamor* presenta sus excusas. *Gaceta de Levante* publicó un sendo artículo; y el *Heraldo* dice en el suyo: «S' acabat asó y aixó no pot ser» etc.; y nosotros decimos más, esto es: que a pesar de las lamentaciones de propios y extraños, se perciben «sordos ruidos sísmico-político-religiosos» que, teniendo su «centro igneo» en la plaza de la Constitución, hace trepidar los cimientos de las Iglesias Arciprestal y de la Purísima Sangre, del ermitorio de Lidón y de «Sant Roch de Canet» y de la Magdalena; derrumbándose, lentamente, las grisáceas y negruzcas piedras de los viejos muros del «Castell de Nadal» sobre las ruinas del pueblo antiguo que dice a la generación actual: «¡así como abandonáis mis restos, azotados por los elementos de la Naturaleza, vuestros hijos y nietos me vengarán, porque tampoco visitarán vuestros sepulcros y olvidarán tus patrios lares!... Despierta, Castellón, con tus recuerdos del pasado!... ¡No toleres que tus «procuradores económicos» falseen tus costumbres seculares, tus tradiciones legendarias, tus íntimos afectos, porque del abandono caerás en la impotencia, y los que tú elegiste, en los comicios, otorgándoles el título honroso de «administradores» de tus bienes morales y materiales, se convertirán en opresores de tus amores, porque, como dice el profundo pensador francés, M. Lebón, «la inclinación a la tiranía y el desprecio de la Libertad son universales en Francia»... pero Castellón no es la República francesa, ¡no!, es la capital de la Plana, de esta Plana católica hija hermosísima y bendita de la católica España.

¡Ah!... Si el que fué antiguo poblado de Fadrell pudiese resurgir de entre sus escombros, como el *Ave Fénix* fabulosa de entre sus cenizas, la campana de la vetusta ermita de San Jaime tocaría a *somatén*, y aquellos labradores que habitaban «las Alquerías del Palmeral de Burriana», constituidas en «apléch guerrero» —nuevos cruzados de la Plana— a los entusiastas gritos de «¡a la Magdalena!...» «¡a la Magdalena!», subirían en romería, de las llanuras a la montaña y bajarían, procesionalmente, de la montaña a la llanura y, en sus carros triunfales, pasearían por nuestras calles a «la Magdalena profana» y a «la Magdalena arrepentida».

Dos años consecutivos que la veneranda imagen está en su vetusta cueva esperando el homenaje oficial, y al ver que los representantes de su querido Castellón no le rinden el culto al que está acostumbrada, como preciosa joya del alma popular, escondida en su estuche de rocas graníticas, «¡La Magdalena llora!...»

## GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

### ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMÁ, 111 - CASTELLÓN

## JOSÉ CLAUSELL MÉDICO

Especialista en enfermedades de los ojos — Cáncer — Tumores — Ulceras — Costras y berrugas.

Lunes, martes y miércoles, Posada de San Juan.—CASTELLÓN.

Jueves y viernes, Fonda Viuda Aparici.—VINARÓZ.

Sábado y domingo, Desamparados 12.—ALCALA DE CHIVERT.

## LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

— — — — Gran economía en todos los Seguros — — — —

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.

Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, pisos principal.—CASTELLÓN.

## RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

NOVEDADES EN TEJIDOS

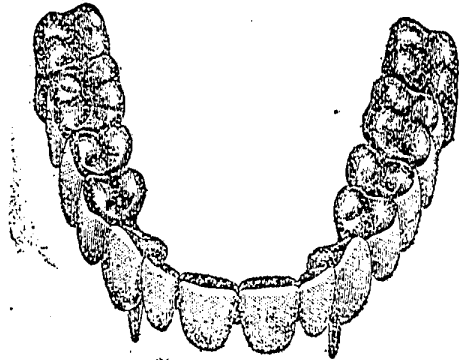
GONZALEZ CHERMÁ, 15

Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

## CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

CIRUJANO - DENTISTAS

Operaciones sin dolor,  
Anestésicos especiales,  
«Yonización»,  
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones,  
Dientes de espiga,  
Coronas  
y Puentes de oro.

ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLÓN - G. Chermá, 9

## ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.

Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

### PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).

DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).

DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).

DON JOSE RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

## EL GRAN BARATO

PRECIO FIJO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

NO EQUIVOCARSE - CALLE DE COLÓN, 33 - CASTELLÓN